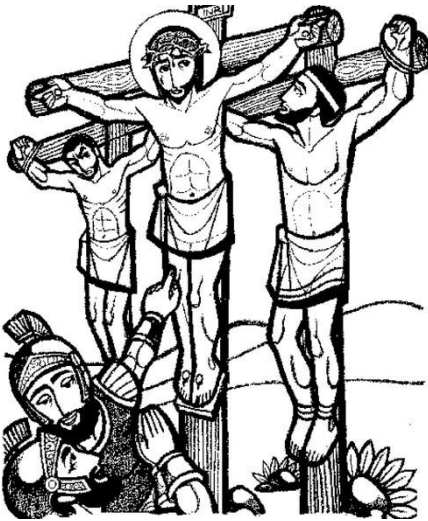




ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación



# Jesucristo, rey del Universo

Solemnidad  
23 de noviembre 2025

## I. Notas exegéticas

### Lectura del segundo libro de Samuel 5, 1-3

*Ungieron a David como rey de Israel.*

Este breve relato narra el momento en el cual, después de un periodo de largas luchas por parte de David y luego de la desaparición de los herederos de Saúl, el gobierno total de los reinos de Judá e Israel viene finalmente ofrecido por los principales del pueblo a David. Es el momento en que se consolida de modo definitivo la unificación de los dos reinos y el poder queda asegurado bajo el mando de un solo gobernante. Comienza aquí un periodo de unidad política y de prosperidad militar y religiosa. La petición realizada por los ancianos de Israel no parte solamente de un hecho político o militar irrefutable, sino que es el reconocimiento de parte de los dirigentes de la voluntad divina. El triunfo único de David sobre Saúl es la mayor señal de que él es el elegido por Dios para conducir a su pueblo. El poder real entonces aparece ante todo como fruto de la elección divina y no solamente como una conquista militar. David viene, por tanto, cobijado bajo una especial protección divina que lo acompañará a lo largo de la vida y lo dispondrá para ser un signo viviente de la presencia divina en medio de Israel.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## Salmo 122

### *Vamos alegres a la casa del Señor*

La parte inicial del Salmo 122 expresa la alegría de un peregrino en su recorrido hacia la ciudad santa de Jerusalén y el deseo de paz que este mismo le expresa al llegar a sus umbrales. El cántico hace parte de la famosa colección de salmos llamada “De las Subidas”; canticos utilizados por grupos de fieles que subían al Templo tres veces al año para celebrar las fiestas religiosas más importantes de Israel (Pascua, Semanas y Tiendas). El salmista expresa honda admiración porque en la ciudad santa se manifiesta la armonía querida para todo el pueblo, sobre todo en la belleza de sus muros y en la ordenada disposición de sus mansiones. Toda la ciudad es el reflejo de la paz (en hebreo *shalom*) que el Señor ha querido instaurar para su pueblo. El cántico pretende visualizar, usando la figura de Jerusalén, la paz prometida para Israel y el deseo de que aquella promesa divina supere todas las divisiones que destruyeron su estabilidad en el pasado y la entregaron en manos de sus enemigos.

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 12-20

### *Nos ha trasladado al reino de su Hijo querido*

Este himno cristológico parece haber sido compuesto antes que el cuerpo de la carta y posteriormente haber sido incorporado a ella por Pablo o un discípulo posterior. El himno pone su mirada en la figura de Cristo como centro y modelo de la creación, no solamente de la primera creación del mundo sino ante todo de la nueva creación. El texto parte haciendo referencia de forma clara a la segunda persona de la Trinidad anterior a la encarnación y llega hasta el Cristo glorificado por el Padre, luego de su muerte y resurrección. La obra del Cristo glorificado se expresa plenamente en su cuerpo: la Iglesia presente en el tiempo y portadora del poder de la nueva creación en la historia. Cristo aparece, así como cabeza y plenitud de toda la creación, origen y principio de todo lo existente. Su obra de salvación tiene así un alcance cósmico, ya que todos los seres celestes y terrestres pueden tener acceso a la unidad que Él mismo ha instaurado por medio de la paz inaugurada en la reconciliación del mundo entero mediante el sacrificio de su cruz



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 23, 35-43

*Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.*

Las dos escenas que componen el evangelio de este domingo pretenden mostrar algunas de las reacciones suscitadas frente a Jesús estando ya colgado en la cruz. La cruz, conocido instrumento de tortura reservada a los peores malhechores del Imperio Romano, era de una crueldad tal alta que estaba prohibido que cualquier ciudadano romano fuera condenado a ella. Frente a este hecho ignominioso las reacciones son diversas: la muchedumbre permanece expectante y siguiendo la conclusión del relato, se conmueve ante un espectáculo tan sangriento (v. 48). Por otro lado, los dirigentes religiosos del pueblo se burlan de él y ponen a prueba su calidad de elegido del Señor. Los soldados se unen también a la burla de los magistrados y cuestionan su realeza, ya que ningún rey poderoso podría morir de una manera tan deshonrosa. Los poderes políticos y religiosos manifiestan su abierta oposición y desprecio a la forma de morir de Jesús y, por consiguiente, a su misión como Mesías.

La segunda escena busca la respuesta de los sencillos, los malhechores que padecen la misma condena que Jesús. El primero expresa reparos similares a los de los poderosos en la escena anterior. El segundo, sin embargo, reconoce la inocencia de Jesús y lo proclama como rey futuro. Éste sabe distinguir en su condena inocente una solemnidad y una entrega que el primero no reconoce. Aparecen entonces, gracias a este relato algunos de los rasgos principales del reinado de Cristo: su entrega gratuita de amor, a favor sobre todo de los pecadores y abandonados, su humildad sin defensas de ningún tipo ante las calumnias y oposiciones, así como también su búsqueda de la persona extraviada hasta el último momento por medio de la misericordia y la cercanía. Es en la boca de los necesitados de la tierra donde la proclamación de Jesús como rey puede tener auténtica acogida.



## II. Pistas homiléticas

- **La autoridad, don para el servicio:** el relato de la elección de David por parte de los ancianos como rey de Israel y Judá demuestra que el mando sobre el país es ante todo un don que Dios otorga para el bienestar de su pueblo y para regirlo bajo la justicia. Las figuras de autoridad, tan contestadas en nuestra sociedad como inoperantes y excluyentes, están llamadas a estar al servicio de la justicia y del bienestar de sus súbditos. Se trata aquí no solamente de la autoridad política sino también de toda capacidad de conducción sobre instituciones y personas. El ejemplo de David nos puede recordar que la autoridad es un don y que debería estar al servicio del bien humano, para así colaborar en la construcción de una sociedad con relaciones más justas y humanas.
- **Unidad, construcción en favor de la paz:** la experiencia del salmista al llegar a Jerusalén y ver la belleza de sus construcciones expresa el deseo profundo de cada persona de vivir en una sociedad unida y en paz. Sin embargo, la unidad realizada no aparece como fruto de circunstancias mágicas. La ciudad de la paz se va construyendo cuando va reinando la unidad de cada persona con el Señor y con sus propios hermanos de sangre o de nación. Vale la pena retomar este domingo el cuidado precioso del don de la unidad que fe católica desarrolla entre nosotros y el Señor, e invitar a valorarlo y promoverlo. Todo aquello que nos separa del Señor y unos de otros debe ser denunciado y expuesto como un principio peligroso que lleva a la destrucción de la paz y a la armonía de los seres humanos en la sociedad.
- **Cristo, rey de la reconciliación:** en este año donde la Iglesia nos ha invitado a vivir con mayor profundidad el don de la esperanza, es necesario volver nuestra mirada a aquellas realidades que construyen la esperanza tanto personal como social. La reconciliación se hace entonces un paso indispensable para que nuestra sociedad vuelva a adquirir la esperanza perdida. Sin embargo, ésta no nace solo de la buena voluntad humana, sino que necesita la presencia poderosa de Cristo para que él con la fuerza de su cruz reconcilie los opuestos e instaure de nuevo la paz, como nos enseña Pablo en la segunda lectura. Volver a buscar la fuente del perdón en Cristo nos hace capaces de recibir esperanza auténtica y de entregarla a los demás.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

- **Cristo, un rey crucificado:** la liturgia de este domingo nos muestra con gran claridad que el reinado de Cristo se realiza desde la indefensión de la cruz y no desde el poder absoluto y opresor hacia los demás. Toda forma de constricción desde la fe debe ser, por tanto, rechazada y abandonada. El reinado de Cristo se expresa desde la paradoja de su silencio humilde y de su entrega amorosa. Se hace necesario reproponer este modelo de poder al interior de nuestras comunidades de fe para que cualquier dominio sobre los demás sea en favor del bien y nunca de la destrucción, la opresión o la construcción del yo en perjuicio de los demás miembros de la Iglesia.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



# Plan de predicación

## III. Subsidio litúrgico

### Monición de entrada

En este último domingo del año litúrgico celebramos la Solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, una fiesta de institución relativamente reciente, pero que tiene profundas raíces bíblicas y teológicas.

En este contexto celebrativo reafirmemos nuestra voluntad para dejar que Cristo sea el único Señor y soberano de nuestra vida, quien desde su Pasión, Muerte y Resurrección nos señala el camino y nos introduce en la comunión plena y definitiva con el Padre celestial. Vivamos este encuentro de fe con alegría y gratitud.

### Monición a las lecturas

La solemnidad litúrgica de Cristo Rey da a nuestra celebración una perspectiva muy significativa, delineada e iluminada por las lecturas bíblicas. Nos encontramos ante un imponente fresco con tres grandes escenas: en el centro, la crucifixión, según el relato del evangelista san Lucas; a un lado, la unción real de David por parte de los ancianos de Israel; al otro, el himno cristológico con el que san Pablo introduce la carta a los Colosenses. En el conjunto destaca la figura de Cristo, el único Señor, ante el cual todos somos hermanos. Toda la jerarquía de la Iglesia, todo carisma y todo ministerio, todo y todos estamos al servicio de su señorío. Escuchemos y contemplemos atentamente.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



## Plan de predicación

### Oración de fieles

**Presidente:** Presentemos nuestra plegaria confiada y agradecida al Padre celestial.

#### **R./ Escucha Padre, nuestra oración.**

1. Por toda la Iglesia y sus ministros, para que fiel al mandato de Cristo siga anunciando con acciones concretas la salvación que alcanza a todos los hombres.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que en el ejercicio de su autoridad expresen la justicia, la reconciliación y el bien común que Dios inspira en sus corazones.
3. Por las familias, para que se consoliden entre sus miembros los lazos de la fraternidad, de la paz y la solidaridad en sus modos de vivir.
4. Por el fomento, aumento y fortalecimiento de las vocaciones sacerdotales y religiosas en nuestra Arquidiócesis de Bogotá, para que cada día sean más los consagrados al anuncio del Reino y en el servicio a los hermanos.
5. Por nosotros, súbditos humildes del Rey de la gloria, para que nuestra vida y proceder sean manifestación de nuestro amor reverente al Señor.

**Presidente:** Recibe, Padre, las oraciones que te hemos dirigido y concédenos aquello que mejor nos ayude a cumplir tu voluntad, a fin de hacer visible tu señorío en medio del mundo. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

## XXXIV Domingo del Tiempo Ordinario Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Ciclo C  
23 de noviembre

### 1. Claves de reflexión

#### 1. Acompañar

Hoy celebramos a Jesús como Rey del Universo, pero no un rey con corona de oro ni trono de lujo. Jesús reina sirviendo, amando y perdonando, incluso desde la cruz. Su reinado no se impone con fuerza, sino que se gana con amor. Él nos enseña que quien quiere ser grande, debe aprender a servir, y quien quiere mandar, debe aprender a amar.

#### 2. Motivar

A veces el mundo nos dice que “ser importante” es tener poder o dinero, pero Jesús nos muestra otro camino: el del servicio y la entrega por los demás. Su reino es un reino de paz, justicia y amor, donde cada persona vale mucho, especialmente los más pequeños, los pobres y los que sufren. Hoy Jesús nos recuerda que su trono es la cruz y su corona es el amor, que lo llevó a entregar su vida por nosotros. Él es un rey distinto, un rey que perdona, que abraza, que nos invita a su Reino para vivir como hermanos.

#### 3. Retar

Jesús reina cuando tú compartes, perdonas, ayudas, cuidas y amas. Él quiere reinar también en tu corazón y en tus acciones de cada día.

Haz un gesto que muestre que Jesús reina en tu vida: puede ser ayudar a alguien sin que te lo pidan, reconciliarte con un amigo o compartir algo con quien lo necesita.



## II. Subsidio litúrgico

### Monición de entrada

Queridos niños y niñas, hoy celebramos a Jesús, Rey del Universo, el Señor de todo lo que existe. Pero su corona no es de oro ni su trono de lujo; su trono fue la cruz, donde reinó con amor y misericordia. Él nos invita a hacer parte de su Reino, construyéndolo con obras de paz, justicia y bondad. Participemos con alegría en esta Eucaristía, reconociendo a Jesús como nuestro Rey y amigo.

### Monición de lecturas

La Palabra de Dios nos muestra hoy a Jesús como el Rey, el supremo Pastor del pueblo de Dios que une, que perdona, que da vida, que reina desde la cruz, mostrando su amor y salvando al buen ladrón. Escuchemos con atención y abramos el corazón al Rey que no domina, sino que sirve y ama.

### Oración de fieles

Presidente: Unidos a Jesús, Rey del Universo, elevemos nuestras oraciones al Padre:

**R./ Señor Jesús, reina en nuestro corazón.**

1. Por la Iglesia, para que viva con alegría el reinado de Cristo sirviendo con amor a los más necesitados. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes y autoridades, para que promuevan el bien común y trabajen por la justicia y la paz. **Roguemos al Señor.**
3. Por las familias, para que Jesús reine en sus hogares y los llene de unidad, respeto y ternura. **Roguemos al Señor.**
4. Por los niños y niñas del mundo, para que aprendan a reconocer en Jesús al amigo fiel que los guía y acompaña siempre. **Roguemos al Señor.**
5. Por nosotros, para que con nuestras palabras y acciones hagamos presente el Reino de Cristo en el lugar donde vivimos. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Padre bueno, escucha las oraciones de tus hijos e hijas, que reconocen a tu Hijo Jesús como su Rey y Señor. Por Cristo nuestro Señor. Amén.